

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE.

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRIPCION
Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Oficio Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 16

SUCURSAL

57 y 59—Arapay—57 y 59

ALMANAQUE

Domingo 1.º de Setiembre—San Gil abad.

Lunes 2.—San Antolin mártir.

Martes 3.—Santa Tecla virgen.

Sale el sol a las 6 y 25 y se pone a las 5 y 35

EL CLAMOR PÚBLICO

Cuestión jurídica

Es lo mismo, denegar la firma que aparece al pie de un documento privado, que alegar su falsedad?

La cuestión se ha presentado, en un expediente seguido en el Aula de primer año de práctica Forense, con motivo de un auto del Juez citando a las partes a un comparendo, a efecto de saber si el actor que había denegado la firma de un documento firmado, insistía o no en argüirlo de falso.

El actor no se conformó con dicho auto por considerarlo pertinente y pidió la reposición y la apelación en subsidio, siendo desestimada su pretensión por sentencia de segunda instancia con firmeza de la primera.

Apesar de haber sido dictadas las sentencias por dos aventajados compañeros, no me hubiera ocupado de este punto, por ser demasiado claras y terminantes las disposiciones de nuestro Código de Procedimiento Civil, pero ellas cuentan con la completa adhesión de nuestro distinguido catedrático doctor don Alfredo Vázquez Acevedo, lo cual le da cierta autoridad a la opinión, que por este motivo voy a impugnar en el curso de este escrito.

Los considerandos de las sentencias, que son idénticas, no tienen relación alguna y son completamente arbitrarias, formando un conjunto caótico, que inconscientemente hacen contraer arrugas a la frente mas despejada. Sería, pues, una simpleza de mi parte (hablo en defensa) el que tratara de rebatirlas y por lo tanto voy a entrar de lleno al fondo de la cuestión.

Se apoyan los adversarios para sostener su doctrina en que la razón, la lógica y el sentido común dicen que el que deniega una firma, implícitamente alega su falsedad y este argumento lo forman con el mismo aplomo con que se anuncia un axioma en matemáticas.

Yo disiento en absoluto y sostengo que hay paridad y no identidad de casos.

Aún cuando la razón y la lógica dijeran que el que no reconoce por suya una firma puesta al pie de un documento privado, implícitamente viene a decir que dicha firma es falsa, aún así, la ley considera que son dos cosas perfectamente distintas el no reconocimiento de la firma y la alegación de su falsedad. Y si la ley lo ha considerado así, no puede ningún magistrado disponer lo contrario, por que la ley está sobre todo, aun cuando ella esté en abierta oposición con la lógica, la razón, la justicia o la equidad: *dura lex sed lex*.

Si así no fuera, la sociedad sería un caos, la garantía de los derechos desaparecería para ser suplantada por la opinión tiránica y arbitraria de los jueces, y el resultado de todo esto sería el mas completo desorden, la mas completa anarquía social.

Pero no es cierto que el que niega ser suya una firma, implícitamente diga que es falsa. Supongamos, que se presenta a don Antonio Lopez un documento privado para que lo reconozca por suyo. Puede suceder que haya otro Antonio Lopez, que sea el autor de dicho documento, y a esto se agrega la consecuencia de ser muy parecidas sus letras y sus firmas, que las mas de las veces son simples rayas, que usan muchas personas, tendremos: Que el primer Antonio Lopez, a quien por equivocación se ha presentado el documento, podrá decir que la firma no es suya, pero no podrá decir que dicha firma sea falsa por ser verdadera del otro Antonio Lopez.

Pero aun cuando así no fuera, la ley es clara a este respecto, como ya lo he manifestado. El artículo 362 del C. de P. C. dice:

«Si el que aparece firmando negare su firma o los sucesores de él declarasen que no la conocen, se podrá ordenar el cotejo o comprobación judicial de letras sin perjuicio de los demás medios legales de prueba» y el art. 363 dice: «Pedido el cotejo se procederá con arreglo a los artículos 412 y siguientes... y mas adelante en el art. 365 manda que «siempre que un documento público o privado contenga a la cuestión sea argüido de falsedad, el juez hará citar a los litigantes e intimará al que hubiere presentado el documento redarguido que declare si insiste o no en servir de él... etc... y continuá indicando el procedimiento especial que para este caso debe seguirse».

No quiere decir esto que para la ley es diferente negar la firma que alegar su falsedad? Si así no fuera ¿qué objeto tendría ocuparse dos veces de la misma cosa y establecer dos procedimientos distintos para una misma y sola cuestión?

Debemos ser lógicos y suponer que si el legislador ha tratado en una parte del documento denegado y luego en otra del documento redarguido de falso es porque ha considerado que son diferentes.

Si. Evidentemente la ley distingue y si hubiera duda al respecto estaría resuelta de una manera vincente por la letra de los artículos 365 y 358 que voy a transcribir.

Artículo 365.—«Siempre que un documento público o privado conducente a la cuestión sea argüido de falsedad, el Juez hará citar a los litigantes e intimará al que hubiere presentado el documento redarguido que declare si insiste o no en servir de él».

Si rehusare responder o dijere que no trata de hacer valer el documento, este será desechado del proceso».

Si declarase que quiere servir de el documento, el Juez «interpelará a la otra parte para que declare si persiste en sostener que es falso».

Si la parte interpelada rehusare responder o declarase que no quiere oponer su falsedad, el Juez le prevendrá que dentro del tercero día manifieste en que consiste aquella, y exprese los hechos y circunstancias que se proponga probar.

De todo lo ocurrido en este comparendo se extenderá acta, haciendo constar el estado del documento impugnado, conforme a lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 366.—«En la diligencia que prescribe el artículo anterior, se hará constar el estado material en que se encuentre el documento de cuya comprobación se trate, expresando las entrecerregionaduras, testaduras, enmendaduras y cualquiera otra particularidad que en él se adviertan».

Art. 367.—«Del escrito que el impugnante presente en el caso del inciso tercero del artículo 365 se correrá traslado por tres dias a la otra parte, que deberá evacuarlo exponiendo tambien los hechos que haya de probar».

Art. 358.—«En seguida se mandará recibir las pruebas ofrecidas; y si se pidiero el cotejo nombrará el juez de oficio los peritos y se procederá segun queda prevenido con respecto a los documentos denegados o no reconocidos».

De estas palabras que he subrayado, se desprende con toda claridad: 1.º que la ley ya se ha ocupado del caso de los documentos denegados o no reconocidos (arts 362 y siguientes) púes a él se remite y que por consecuencia, ahora, que habla del documento redarguido de falso, se está ocupando de otra cosa distinta; 2.º que el procedimiento a que se refiere este artículo, no reza con los documentos denegados o no reconocidos y que es especial al caso de que el documento sea argüido de falsedad; y 3.º que recién despues que haya tenido lugar el comparendo, que se hayan presentado los escritos que manda el artículo 367, que se haya abierto el incidente a prueba y que se haya pedido el cotejo, recién, entonces, empiezan a ser iguales los procedimientos para ambos casos.

El proyecto de Código de procedimientos del doctor Requena en los artículos 338 y siguientes establecía idéntica diferencia.

El Código Argentino es mucho más claro que el nuestro en esta materia y establece de una manera bien manifiesta la diferencia de los casos.

Di-ce así: Artículo 143:

«Si negase la firma que se le atribuye o declarase no conocer la que se atribuye a otra persona, deberá proceder a la comprobación del documento». Art. 144.—«Sin perjuicio de los demás medios de prueba, podrá pedirse para la comprobación el cotejo o comparación de letras».

Art. 145.—«Pedido el cotejo, el Juez convocará a las partes a fin de que convingan en los documentos que deban servir para la comprobación, y nombren los peritos que hayan de concurrir a la diligencia... y en vez de remitirse, como nuestro Código al capítulo del examen pericial, continúa estableciendo de un modo completo el procedimiento a seguirse, y cuando lo ha terminado dice en el art. 152: «Habrá lugar tambien a la comprobación en la forma prevenida, siempre que un documento público o privado, conducente a la cuestión sea argüido de falso... y enseguida indica el mismo procedimiento que nuestro Código para el caso».

La frase *habrá lugar tambien*, manifiesta con toda evidencia que el caso de argüirse de falso un documento, de que trata este artículo, es distinto de los anteriores que hablan de cuando se niega la firma o se declara no reconocerla: la que se atribuye a otra persona, puesto que si fuera el mismo no tendría para que ocuparse otra vez marcando un procedimiento diferente.

Esto supondría una consecuencia inexplicable en el legislador y nadie está autorizado para hacer semejante suposición que por otra parte pugna con el sentido común.

El Código argentino tiene además, el art. 158 cuya letra es casi idéntica al art. 368 del nuestro, y por consiguiente resuelve la cuestión tambien en el sentido de la paridad.

Las mismas disposiciones del Código de Procedimiento Argentino, con tiene el Proyecto de C. de P. de los doctores Alcora y Zeballos, en el capítulo de la «Comprobación de instrumentos» artículos 728 y siguientes.

No es necesario citar más códigos extranjeros; basta decir que la doctrina de la paridad no es manifiesta alguna, una especialidad en nuestro Código, sino que por el contrario es de legislación universal.

Las consideraciones que acabo de hacer bastarían para resolver el punto en el sentido indicado, pero a mayor abundamiento voy a señalar otra diferencia notable que hay entre denegar el documento y argüirlo de falso, diferencia que resulta tambien del texto de nuestra ley procesal.

Cuando un documento privado no es reconocido o es denegado, el Juez aprecia su validez al dictar la sentencia definitiva, mientras tanto que cuando se ha alegado su falsedad, el Juez tiene que pronunciar sentencia especial sobre este incidente. Así lo establece el art. 370 del C. de P. que dice: «El juez antes de resolver el incidente de falsedad, oirá las conclusiones del Ministerio Público». Quiere decir, pues, que la falsedad constituye un incidente de previo y especial pronunciamiento.

Aun no están resueltas las diferencias.

En la posición de la parte, no es la misma cuando deniega o no reconoce un documento privado, que cuando lo alca de falsedad. En el primer caso, está revelando la prueba que debe presentarla la contraparte; en el segundo caso, al contrario sobre ella recae todo el peso de la prueba.

Como se comprende esta es una distinción de capital importancia, porque como lo reconoce la unanimidad de los autores, siempre es mucho menos ventajosa la situación de la parte que tiene que producir la prueba, por las dificultades que le son inherentes y porque, en caso de duda, lo son desfavorables las presunciones de la ley.

Voy a terminar este escrito rebusteciendo sus afirmaciones, con la autorizada opinión de un reputado autor italiano, que al estudiar este punto, se expresa en los siguientes términos:

«Ocurre observar aquí, que en estos dos procedimientos, se invierte el orden de las partes, pues: lo que en el primero, el peso de la prueba, pertenece al acreedor; supongamos, a aquel que pretende valer el documento (probatio probanda) y mientras que el otro caso, la prueba incumbe a la otra parte, o sea a aquella que impugna, como falsa la escritura reconocida (probatio probanda)».

Ya hemos visto que el incidente de falsedad, puede proponerse contra cualquier documento, sea contra una escritura pública o privada no reconocida aun. Solamente que respecto a las escrituras públicas (y privadas reconocidas), el incidente de falsedad es una necesidad es el único medio de impugnar su fe; mientras que para el documento privado no irreconocido, es una simple facultad, puesto que el interesado puede elegir entre negar solamente la firma o impugnarla de falsedad».

Y despues agrega: «Cierta, mente el sistema de negación es en la mayor parte de los casos, mas conveniente, porque con eso la prueba de la verdad de la escritura, recae en el adversario y vencido es el reconocimiento de la firma, puede todavia iniciar el incidente de la falsedad. Por el contrario, si el documento privado es tachado directa o indirectamente de falso, se renuncia implícitamente al procedimiento de la verificación y la prueba de la falsedad incumbe al que la entabla» (Luigi Maturolo. Trattato di diritto giudiziario civile italiano. Tomo III, páginas 200 y 201).

Creo que despues de tan solida y abundante argumentación, no se pueda arrigar ninguna duda sobre la verdad de la tesis que he sostenido. Tal vez no piense así mi muy querido amigo el señor Juez de segunda instancia, que con un lujo de inefable crueldad y haciendo alarde del mas exquisito y refinado ensañamiento, confirmó el auto apelado con expresa condenación en costas, haciendo caso omiso como si fuera letra muerta de la disposición respectiva del inciso 2.º del artículo 633 del Código Civil.

Agosto 27 de 1895.

JUAN PEDRO SICARDI.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, cargo, domicilio y domicilio. Los que tal no deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gobernatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Enrique Gerson.
OFICIAL 1.º—Don Francisco Suarez.
2.º—D. Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente Coronel D. Brigido Siveira.
COMISARIO URBANO—1.º, D. Avelino Gerson.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Tomás Piriz.
SECRETARIO—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º—D. Luis Cerone.
Id. 2.º—D. Justo Siveira.

Inspección de P. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamin Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 130.
VICE CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca.
TENIENTE—D. D. Domino.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos.

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
PRESIDENTE—Don Marcelino Helguera.
SECRETARIO—Don Miguel Navarra.
SECRETARIA—Calle de Marmaraja n.º 192.
MEDICO—Doctor D. Mariano Calvis.

BUZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
PRESIDENTE—Melchor Beeguer.
SECRETARIO—Mateo Figini.
MEDICO—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
PRESIDENTE—D. Manuel Zuznabar.
SECRETARIO—D. Eduardo Pasquier.
MEDICO—Dr. D. Mariano Calvis.

TALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
MEDICO—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Brigido Siveira.
PRESIDENTE—Antonio Fusco.
TESORERO—José Tierno.
SECRETARIO—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer y Sanz
ESCRIBANO PÚBLICO—Ha abierto su escritorio en la calle Olimar n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 270, entre Cobollari y Sarandí.

Agustín Estevarena—Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

Botica del Sol—Do Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140.

Botica de Sollier—Maldonado 133.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

ZAPATERIA PIAMONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Beorro Sech—Marke 1.º—Duque
—Elásticos a la Ceremonia—A la Constancia—Derreal—Coquillo—Francoise
—Carixt—Siberienne—Ja mbiere—D'ordenanza—Alfoncina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bre-tone—A la Tralacini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA GIRALPA" DE P. JOSE PARRIPON

Esta casa ofrece a sus favorecedores y a público en general, un especial y variado surtido en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc. etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE J. RUBIO Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria, Barraca y bazar, por mayor y menor, especialidad en comestibles finos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.
SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

165 PARRIPON DE P. JOSE PARRIPON 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN ACILAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de chovinos, azules y negros para trajes elegantes de chaquetó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de montanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets o saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con unos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Vinda de Cámera y Cía]

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi (ABOGADO)

Tiene su estudio: En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tlonda, alma con y forretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacén y tienda De Irigaray y Razquin—Calle Marmaraja esquina Gerol. de la Liana

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Marcelo Zarfaroni, Marmaraja esquina Sarandí

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estovarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Precura dor, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis MÉDICO-CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo. Consultorio: Calle 18 de Julio núm. 181.—Gratis para los pobres.



Recomendada a las Donas incómodas, a las Nutricionistas, a las que se ocupan de la alimentación, la Dentición y el desarrollo del Fetus. Combate el Rachitismo, el Hinchamiento de los Ovarios, preserva a las Ingorgidas glandulares y a las Escrofulas.

PARIS, 21, rue Drouot, 12, PARIS

MILANO: A. MANZONI, a Farmacia

Almacén del Cid

de JOSÉ GARABAL Y OTERO
Se encarga tambien de remates y comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmaraja.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrea de Migue Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grando y variado surtido recientemente recibido de los mejores sastres ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio núm. 270, frente al Almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de media de última novedad.